

El Emprendedurismo en una Economía Naranja. Contextualización Empírica Internacional

Entrepreneurship in an Orange Economy. An International Empirical Contextualization

Jose N. Barragan C¹.; Grace González, F.²

Abstrac

In the course of time, it has been established that entrepreneurship occurs more frequently in the form of starting business models in the areas of industry, commerce and services. This may leave an uncertainty, why are they left out of the areas of entrepreneurship, culture and the arts? - Is this documentary research work exploring entrepreneurship in other sectors of the economy, which have been adopted by other countries, and is has called the Orange Economy. Through this documentary exploration, we can perceive an interesting area of opportunity for all kinds of projects, especially for entrepreneurs, in various areas of art, culture, entertainment and tourism. Alternatives are presented to promote their insertion into the national economy, as a true support for sustainable growth and productivity.

Keywords: arts, culture, economy, entrepreneur

Resumen

En el transcurso de los tiempos, se ha establecido que el emprendedurismo se presenta mas frecuentemente en forma de iniciar modelos de negocios en las áreas de industria, comercio y servicios. Esto deja una incertidumbre, por se dejan fuera de las áreas d emprendimiento, la cultura y las artes?- Es este trabajo de investigación documental se explora el emprendimiento en otros sectores de la economía, que han sido adoptados por otros países, y se le ha llamado la Economía Naranja. A través de exploración documental, podemos percibir un interesante área de oportunidad para todo tipo de proyectos, en especial para los emprendedores, en diversas áreas del arte, la cultura, el entretenimiento y el turismo. Y se presentan alternativas para promover su inserción a la economía nacional, como un verdadero apoyo al crecimiento y productividad sostenibles.

Palabras clave: artes, cultura, economía, emprendedor

Introducción

Es claro que los tiempos cambian, y tiene impacto en la economía de los países, y se da por hecho que debemos identificar las características de los esquemas económicos que se presentan de acuerdo a la actualidad de participación y el impacto que tienen en los

¹ Profesor Investigador, FACPYA UANL jose.barraganc@uanl.mx

² Alumna programa Alumno Investigador FACPYA UANL gracegonfe04@gmail.com

modelos de negocios y emprendedurismo, como base de oportunidad de desarrollo (Benavente, J. M. y Grazzi, M., 2017)

Conforme al paso del tiempo, han surgidos varios términos de identificación de los esquemas económicos, tales como economía verde, sustentable, entre otros, que permiten identificar oportunidades o riesgos para los esquemas de negocios y emprendedurismo.

Con la integración de la tecnología, la innovación y las propuestas de valor, a los esquemas de negocios, es razonable encontrar un término que describa con el mayor entendimiento posible, cual es el entorno de participación, así que para algunos autores, se dieron a llamarle Economía Creativa, cuya característica principal es precisamente la innovación. (Mejía, L. F. et al. 2019)

Economía Naranja es aquella relacionada con las industrias que crean, promueven, promocionan o comercializan los bienes, servicios o actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial. Las principales características son las actividades coordinadas entre sí para la producción de ideas que se transforman en bienes o servicios protegidas por la propiedad intelectual.

Las categorías sectoriales que consideradas dentro de la Economía Naranja: son las artes y patrimonio artístico, industrias culturales, y creaciones funcionales, tales como medios de comunicación y de software de contenidos. (Finlev, T. et al., 2017).

Estas actividades son impulsadas en cuatro niveles por agentes de la sociedad, como sigue:

- Primer nivel: los agentes con iniciativas propias, creadores independientes y auto dirigidos, sectores comunitarios (como los artesanos), y organizaciones sin ánimo de lucro.
- En segundo nivel se ubican los emprendedores emergentes;
- Tercer nivel, están los emprendedores consolidados; y finalmente,
- Cuarto nivel, la gran empresa.

La Economía Naranja, puede ser vista y analizada como una herramienta de desarrollo cultural, social y económico. Se diferencia de otros modelos económicos, por estar basada en la creación, producción y distribución de bienes y servicios, cuyo contenido de carácter cultural y creativo y que se puede proteger por los derechos de propiedad intelectual.

Conceptualización del término Economía Naranja: origen

La pertinencia del término Economía Creativa frente a la propuesta terminológica Economía Naranja, resulta a partir de distintas fuentes académicas e institucionales, como la UNICEF, que planteó la idoneidad del primer concepto respecto al segundo.

Esto no es una postura que no se considera, con base en los argumentos presentados, que el término

Economía Naranja reemplace al de Economía Creativa y más bien parece un sinónimo creado por los autores. Utilizar el término Economía Naranja, propiciaría el problema de sinónimo y polisemia descrito por Ríos Szalay (2010).

El término Economía Naranja no debería usarse en los ámbitos académicos. Pudiera ser mal visto definir lo que ya está definido para presentarlo como una novedad. Aun así, hay que seguir promoviendo políticas que permitan el desarrollo de los modelos de negocios de la Economía Creativa mientras se garantizan los derechos y el respeto por las tradiciones de los diferentes grupos.

Promover nuevas formas de transacción en la Economía Creativa, como el caso del turismo, es esencial en países marcados por la tradicionalidad económica, como en el caso de México. Dinamizar nuevos sectores económicos permite la inclusión de más personas a la vida laboral. Además, se aumentan los aportes al PIB. Los espectáculos culturales, los proyectos innovadores cada día ganan mayor auge y se recomienda poner atención sobre las reglamentaciones que se promuevan dado que muchas veces el desconocimiento en algunos temas ralentiza o perjudica a las iniciativas dinamizadoras.

Los beneficios de una Economía Naranja

La Economía Naranja puede considerarse como un sector de desarrollo económico, con un potencial impresionante que desgraciadamente aún se encuentra “invisible” debido a que aunque este sector ha contribuido con millones de dólares a la economía de distintos países, numerosos economistas aún no la han notado o considerado importante. (Rodríguez, D. 2019)

Por otro lado, como es un concepto emergente, distintas instituciones, organizaciones, economistas y demás expertos en el tema como la UNESCO, el OMPI, la UNCTAD, el CEPAL , entre otros, tienen distintas opiniones sobre lo que significa esta tendencia llamada “Economía Naranja”, sin embargo todos concuerdan con que la creatividad, el arte y la cultura actúan como materia prima; hay una relación con los derechos de propiedad intelectual; y que hay una función directa en una cadena de valor creativa. Es posible encontrar información que evidencia el éxito e impacto que tiene la Economía Naranja, un ejemplo de estos datos es que en el año de 2012 Price Waterhouse Coopers estimó que la industria del entretenimiento (parte de la Economía Naranja) inyectaría aproximadamente \$2,2 billones de dólares anuales a la economía mundial, y en una comparativa equivale al 230% del valor de la exportaciones petroleras de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP, 2019).

En el tema de la Oportunidad Naranja se establece que las grandes oportunidades de negocio y transformación son para quienes se atreven a encarar la innovación y la adopción temprana, esto dicho haciendo referencia al ciclo de vida de la adopción de tecnologías que presenta 5 momentos:

- la innovación,
- la adopción temprana,
- mayoría temprana,
- mayoría tardía
- y rezago.

En esta parte se hace énfasis en el riesgo que se debe de tomar al hacer una innovación y una adaptación temprana para explotar el potencial de la Economía Naranja.

Se hace necesario pensar sobre la manera en que se calcula toda para esta industria ya que anteriormente se han establecido desacuerdos entre la relación de la cultura y la economía, para esto se cuenta con modelos de análisis, guías para el mapeo de industrias culturales y creativas, y hasta un acuerdo multilateral para un marco de estadísticas culturales (Hernández, I et al. 2017)

En algunas publicaciones se establece que la cultura se considera como un bien público y eso hace que caiga en lo común, por lo tanto causa mucho daño a aquellos artistas y creativos ya que no hay un reconocimiento a su actividad como un trabajo legítimo y no tienen acceso a una remuneración adecuada. Es por esto que muestran tantas cifras sobre el impacto económico que tiene la Economía Naranja y dejar en claro que la cultura no es gratis, sino que es un sector productivo y rentable.

La Economía Naranja caso Colombia

En el caso de la economía en Colombia se establecieron 32 actividades de inclusión total en la Economía Naranja. Entre ellas se encuentran la fabricación de joyas, accesorios, instrumentos musicales, juegos, rompecabezas y juguetes, la edición de libros y revistas, la producción de películas cinematográficas, la enseñanza cultural, y la creación literaria, musical, teatral, entre muchas otras. (Buitrago, F. y Ducke 2013)-

De igual manera, se establecieron 69 actividades de inclusión parcial en la Economía Naranja, lo cual quiere decir que sólo ciertos productos o servicios son tomados en cuenta, teniendo un total de 101 actividades involucradas.

Para la delimitación de actividades parciales se establecieron los siguientes criterios:

- Para la industria manufacturera (artesanías) se toma en cuenta sólo la transformación de materia prima y elaboración a mano, y la propiedad intelectual o derechos de autor.
- Para el turismo cultural son tomados en cuenta sólo las actividades de prestación de transporte con temáticas asociadas al patrimonio cultural, desarrollado por prestadores de servicio turísticos. Igualmente las actividades de alojamiento y hospedaje en inmuebles declarados como bienes de interés cultural, o que estén ubicados en sectores históricos declarados, y por último todas aquellas actividades asociadas con la cocina tradicional, así como los servicios de bares y restaurantes ubicados en sitios de interés turístico.
- En cuanto al comercio es sólo tomado en cuenta aquellos productos “naranjas” comercializados, los cuales son aquellos bienes y servicios culturales derivados de las actividades económicas naranjas.

En cuanto a la información estadística disponible publicado en la Revista DANE, Departamento Administrativa Nacional de Estadística, (González, A et al., Revista DANE ,2019) podemos encontrar que la participación del valor agregado de la Economía Naranja con respecto al valor agregado nacional se ubica en promedio para los años 2014-2018 en 1,9%, lo cual es un porcentaje significativo tomando en cuenta que es un sector que recientemente se ha popularizado.

De acuerdo a la encuesta de calidad de vida 2018 elaborada y publicada también por el DANE, el 52,6% de los jefes, jefas o cónyuges del hogar de la Economía Naranja, manifiestan que los ingresos de su hogar cubren los gastos mínimos, el 26,2% afirma que cubren más que esos gastos y el 21,2% señala que no alcanza a cubrirlos. (Finlev, T. et al., 2017)-

El módulo de micro empresas en el 2018, DANE afirma que según grupos de edad, el mayor porcentaje de micro empresas relacionados con actividades naranjas están dirigidos por personas entre los 25 y 54 años (72,7%), seguido por el grupo de más de 55 años (14,0%) y por último se encuentra el grupo de menos de 24 años (13,3%). De igual forma afirma que por nivel educativo, las personas ocupadas que hacen parte de los micro empresas de Economía Naranja se concentran principalmente en el nivel educativo superior o universitaria, siendo 105.460 la cantidad de micro empresas con esta característica, seguida de formación secundaria y, por último, con la menor cantidad de micro empresas, las personas ocupadas con formación de educación primaria.

En este documento se presenta un panorama general de la Economía Creativa o Naranja, y se destaca su papel en la promoción del crecimiento económico, el desarrollo inclusivo y la innovación. Se han señalado varios puntos importantes: en primer lugar, los sectores creativos parecen estar caracterizados por un elevado crecimiento de la productividad; en segundo lugar, son una importante fuente de creación de trabajo para los jóvenes, no solo en los sectores puramente creativos, sino también en las industrias tradicionales; por último, la creatividad es uno de los principales impulsores del proceso de innovación en una sociedad. De hecho, los productos creativos son únicos y disruptivos, y tienen el potencial de inspirar a toda la sociedad a través de la generación de ideas y, por ende, de innovaciones.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) dispone de una cuenta satélite de cultura y Economía Naranja en donde registra resultados de producción y generación de ingreso de las economías creativas, entendidas como las actividades que “generen derechos de autor y propiedad intelectual, como marcas y patentes”. Así, el valor agregado de las industrias creativas en 2018 fue 15.645 mil millones de pesos, es decir, el 1,8% del valor agregado total. Las industrias culturales (editorial, audiovisual, fonográfica, entre otros) fueron las que más contribuyeron a la generación de valor agregado con 42,2%, seguido de creaciones funcionales (medios digitales, software de contenidos, diseño y publicidad) con 34,2% y de artes y patrimonio (artes visuales, artes escénicas, espectáculos, turismo, patrimonio cultural, material e inmaterial, entre otros) con 23,6%.

Si bien estos resultados reflejan un paso importante en la medición de nuevos sectores relevantes para la economía, su metodología no está exenta de críticas. El Consejo del DANE también estableció que existen otras 69 actividades que pertenecen parcialmente al sector, ya que solo algunos de sus productos están relacionados.

La clasificación actividades de la Economía Naranja

Lo anterior, en el caso de Colombia, promueve la necesidad de definirse con mayor precisión qué actividades hacen parte de la Economía Naranja, para darle mayor claridad al concepto y facilitar su correcta medición. Esto puede resultar fundamental no solo para conocer su importancia en la actividad económica mexicana, sino para evaluar su posicionamiento frente a otras economías más avanzadas.

Esta clasificación estaría orientada a las actividades que pueden considerarse como motores de una economía emergente, por lo cual en primer lugar.

1. Configurar la economía creativa y cultural como una tendencia global.
2. Definir los ámbitos de innovación en los sectores de la economía nacional.
3. Aprovechar las actividades de innovación y cultura desde el punto de vista de su grado o nivel de sostenibilidad.

Esto podría dar respuesta muchas interrogantes sobre si esta economía puede llegar a ser útil para el desarrollo de la economía de un país, y como cualquier otro proyecto de nación, se debe monitorear, medir y evaluar como en el caso de Colombia. Esto puede ser la evidencia más factible de un proyecto de nación.

El futuro de la Economía Naranja

Es probable que en los próximos años, la economía orientada a la creatividad y actividad cultural tiene el potencial para contribuir a mejorar la calidad de vida no solo económicamente sino también personalmente en todas las economías, incluyendo México, pues no solo permite el desarrollo de nuevos segmentos del mercado sino que da mayor énfasis a la calidad de vida de las personas, como el enriquecimiento cultural, apreciar sus valores, costumbres y tradiciones. (Finlev, T. et al., 2017)-

Las medidas adoptadas actualmente para cultivar, amplificar y empoderar el trabajo de los innovadores culturales de todo tipo —artistas, arquitectos, narradores, animadores y otros— pueden rendir sus beneficios produciendo un futuro más incluyente y sostenible para todos. Sin embargo, este resultado se producirá sólo si el gobierno, las empresas y las comunidades deciden actuar y dejar de lado los medios tradicionales de desarrollo para tomar nuevas directrices.

Igualmente, es evidente que durante el proceso de cambio, las sociedades y gobiernos se encontrarán con retos y obstáculos, que tarde o temprano deberán de ser solucionados mediante las actividades naranjas o creativas, así impulsando este tipo de economía.

Este proyecto de cambio es un instrumento estratégico destinado a ser aprovechado por las personas, las organizaciones para el desarrollo económico y los sectores de la sociedad. Para el desarrollo e implementación de este proyecto estratégico, se podrían utilizar los ejemplos de desarrollo de la Economía Naranja en otros países. Estos serían más que consejos, sino recomendaciones que pueden ser utilizadas para cambiar la perspectiva y así emprender nuevas iniciativas.

Reflexiones finales

Al desarrollar reflexiones sobre la Economía Naranja, podemos decir que se caracteriza por los bienes y servicios que son generados a base de propiedad intelectual, además que son un motor de desarrollo y que puede tener una expansión potencial en cualquier economía en desarrollo y desarrollada. Estas reflexiones pueden catalogarse como sigue:

En primer lugar, considerar que la Economía Naranja, también tiene un impacto económico que se refleja en rentabilidad y por los empleos que genera.

En segundo lugar, el actual esquema en que los negocios participan, están basados en el sistema capitalista con dos objetivos principales: crear valor para compartirlo, es decir, cooperar, o copiar el valor existente, lo que se traduce en competir. La Economía Naranja es un ejemplo de valor social que permite la sustentabilidad de sus emprendimientos, para esto, combina elementos como la empatía y un profundo respeto por las culturas ancestrales, que de tal manera construye un vínculo significativo con los consumidores, quienes son un eje primordial en el proceso de creación de los bienes y servicios.

En tercer lugar, estos proyectos sobre Economía Naranja, están estrechamente relacionados con los objetivos de Desarrollo Sostenible, que son un compromiso de todos los países para tener una sociedad sin hambre, que cuide el medioambiente y que sea responsable con el uso de recursos.

En cuarto lugar, por último, fue posible advertir que durante el proceso de crecimiento de los emprendimientos Naranja, surgen retos directamente relacionados con la gestión administrativa y financiera de las empresas, que muchas veces no son superados y conllevan al fracaso de los mismos.

De acuerdo a lo anterior, es de vital importancia que todos los actores sociales, como el gobierno, la empresa privada, academia y la sociedad civil actúen cooperativamente para proveer a los artistas, creativos y emprendedores naranja con las herramientas necesarias para que su impacto social pueda seguir beneficiando a muchas personas y comunidades.

Es posible tomar en consideración que este tipo de actividades creativas deben ser impulsadas y preservadas ahora más que nunca, el mundo no es ya el mismo y con el paso de los años se irá deteriorando aún más. La Economía Naranja puede ser la industria adecuada que sigue los objetivos de desarrollo sostenible propuestos por la ONU y combina el desarrollo social con un fuerte impacto económico positivo.

Finalmente podemos concluir que puede existir una ruta para el emprendedor de la economía naranja; primeramente se tiene que identificar qué actividades naranja desarrolla, después identificar su ubicación en el ecosistema de valor (creador, productor, distribuidor, circulación o audiencia), luego se identifica el modelo de gestión (a qué tipo de unidad de negocio se refiere) y finalmente utilizar los programas e instrumentos que el gobierno ofrece como apoyo a estos emprendedores naranjas.

Bibliografía

- ABC de la economía naranja. 2019
https://drive.google.com/drive/u/0/folders/ljWdswYVIy_4FMpQLDXgwWeNB EgxysrGp
- Benavente, J., & Grazzi, M. (2017). Políticas públicas para la creatividad y la innovación: impulsando la economía naranja en América Latina y el Caribe. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo
- Buitrago, F. y Ducke, I. Banco Interamericano de Desarrollo, B., Márquez, I. D., & Restrepo, P. F. B. (2013). La economía naranja: una oportunidad infinita. Inter-American Development Bank.
- Finlev, T. et al. Institute For The Future - Banco Interamericano de Desarrollo BID
- González, A et al. (2019). Economía naranja: primer reporte 2019. DANE
- Hernández, I., Ospina, P., Londoño, J., & Tello, C.. (2019). Economía naranja o economía creativa: una discusión conceptual respecto a la Ley 1834 de 2017. Researchgate
- Mejía, L. F. et al. FEDESARROLLO. centro de investigación económica y social 2019
- Rodríguez, D.. (2019). La economía naranja en Latinoamérica y el Caribe: ¿innovaciones empresariales que crean valor social?. Research Gate